

Preios de suscripcion.

Cuatro reales al mes en esta capital.

Cinco fuera de ella, pagados en libranzas de correos, ó por medio de comisionado.

Este periódico se publica los Jueves y Domingos.

EL PORVENIR.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO,

RELIGIOSO Y DE INTERESES GENERALES.

Puntos de suscripcion.

En la imprenta de este periódico, calle Real, esquina á la de Campomanes, núm. 1, unico punto de suscripcion.

Los anuncios y comunicaciones á precios convencionales.

Año II.

Domingo 1.º de Marzo de 1857.

Núm. 22.

HIGIENE PÚBLICA. (1)

La salud del pueblo es la ley suprema del Estado.

Si á las personas encargadas por la sociedad y las leyes, no solo para curar la multitud de dolencias que afligen á la especie humana, sino para estudiar y remover las causas de insalubridad general que gravitan sobre los pueblos, les fuera dado hacerse escuchar de las autoridades competentes para llevar á efecto, con la posible seguridad, algunas importantes medidas de higiene pública, de seguro que se conseguiria atenuar de una manera prodigiosa el inmenso número de padecimientos que agobian á sus habitantes, haciendo un bien sumo á la causa de la humanidad y la civilizacion.

Este interés se hace mas palpitable cuando se considera en algunas topografías, donde parece se hallan tristemente vinculadas cierto orden de enfermedades, que un cúmulo de circunstancias, contrarrestables unas, invencibles otras, las sostienen con menoscabo de la salud general. La higiene pública, áncora segura sobre quien descansa la felicidad y el bienestar de las sociedades, solo puede inspirar los medios de neutralizar tan fatales influencias.

Desde que permanecemos en esta capital, ha llamado considerablemente nuestra atencion y esforzado nuestros cuidados un padecimiento tan generalizado en las clases pobres, que segun tenemos entendido viene desde muy antiguo haciendo tantos estragos, que seria desconsolador pasar desapercibido. Hablamos de esa funesta enfermedad de los ojos, que afectando multitud de formas, ocasiona á los infelices poseidos males sin término, sino es que los sumerge en los horrores de una perpétua oscuridad.

Mas de una vez hemos pretendido con anhelo afan desentrañar las misteriosas influencias que perpetúan al través del tiempo esta funesta dolencia, y á pesar de haber escuchado el parecer de muchas personas, no hemos obtenido una constestacion capaz de desvanecer todas las dudas. Es vulgarísima la creencia de que las gentes que se ocupan en el laboreo del esparto, se hallan mas espuestas á este funesto resultado, pero está bien probado por la esperiencia y la observacion, que muchas otras, ajenas completamente á tal ocupacion, son muchas veces victimas de este padecimiento, al parecer incontestable.

Notables son, pues, las influencias que deben sostener colectivamente el desarroyo de la enfermedad en cuestion, las cuales estendiéndose sobre la poblacion, dan lugar á esas frecuentes manifestaciones morbosas que se dejan sentir particularmente en la clase trabajadora, espuesta, por tanto, á ellas con mucha mas constancia y tenacidad.

El clima, por ejemplo, cálido y ardiente de las regiones

(1) Nos ocupamos asiduamente en recoger datos y noticias para escribir la topografía médica de Almería. En dicha obra se tratará con toda la estension que se merecen esta y otras cuestiones que de tanta importancia son para la salud pública.

meridionales, como el que es propio de este pais, favorece sin duda el desarroyo de la dolencia, por que su influjo ocasiona un estímulo permanente en los órganos de la vision, produciendo una estraña irritabilidad. Las clases proletarias sujetas mas directamente á esta influencia, por que no le oponen ninguna especie de correctivo ni medio de preservacion, son las que sufren con particularidad sus perniciosos efectos. Todos hemos notado durante los abrasadores dias del estío, cuando el calor canicular se deja sentir con mas intensidad, que los ojos parece que experimentan un estado de excitacion que simula una inflamacion incipiente; por eso es muy conveniente en tal periodo del año hacer uso de anteojos verdes, por que no solo disminuyen la fuerza de los rayos solares, sino que preservan de la entrada de ese polvo caliginoso que se levanta azolado por los vientos de levante.

La influencia mas sostenida y permanente en el desarroyo de esta enfermedad, es sin duda la hereditaria. Ciertas enfermedades ó la disposicion á contraerlas, por el motivo algunas veces menos importante, se heredan con mucha mas seguridad que los bienes de fortuna, y cuando existen circunstancias generales que las determinen, siempre se dan á conocer por los mismos caracteres. Pues bien, es de observacion constante que de padres enfermos crónicamente de los ojos, producen hijos sujetos á la misma fatal dolencia, así es que son muy raros los sujetos en quienes se pretende descubrir los antecedentes de la dolencia, que no se encuentren dominados por esta funesta circunstancia. Un cuidado particular para modificar esta triste disposicion, inspirado por las reglas de la higiene bien entendida, será muy conveniente para neutralizar hasta cierto punto esta susceptibilidad hereditaria. Entre otras pueden contarse con el aseo, la limpieza, el uso de una alimentacion apropiada, medidas que deben inspirar los profesores ilustrados con quienes cuenta la ciencia de la salud para llevar á efecto esta importante mejora del bienestar público.

Es verdad, las clases obreras por la escasez de medios, siempre se halla espuesta á la monotonía de la misma alimentacion. Las sustancias farináceas, los pescados azules ó de abundante salazon son casi de su único uso, y sabidas son las consecuencias de una alimentacion que cargando la sangre de principios estimulantes, favorecen el desarroyo de las enfermedades herpéticas que pueden considerarse como una epidemia del pais, y cuyas manifestaciones sobre los órganos de la vision no son otra cosa que el asomo de una saturacion diatésica. Por tanto, una alimentacion variada en cuanto lo permita la fortuna de la generalidad, es tambien de grande interés para evitar las consecuencias del espresado padecimiento.

El género de ocupacion suele ser á veces una influencia nociva para determinar muchas enfermedades. Los que trabajan sobre objetos pequeños que tienen que fijar la vista con notable intensidad, las ocupaciones sujetas al desprendimiento de miasmas pulverulentos, suelen tener tambien ocasion para esta provecacion morbosa.

Así es, que los que preparan el esparto para la multitud

HEMEROTECA PROVINCIAL
S. MORENO MARRIDO
ALMERIA

de objetos á que se destina, se hallan espuestos á que una arista casi imperceptible que se introduzca entre los pliegues de la membrana mucosa ocular, sea para estos órganos un motivo de mortal perturbacion. Por tanto, tal género de trabajos conviene hacerlos con ciertas precauciones, para evitar efectos tan desastrosos para las partes mas importantes del bienestar de los individuos, cual es la facultad de ver y observar las obras mas portentosas de la creacion.

(Se continuará.)

ESTUDIOS FILOSÓFICO-JURÍDICOS

SOBRE

EL DUELO O DESAFIO.

(Continuacion.)

(Véanse los números 16, 18 y 20.)

Pero no haya cuidado que tal cosa suceda.

Toda persona de recto juicio comprende perfectamente el horrible atentado que el duelista comete, y aun aquellos que con mas empeño quieren hacerlo aparecer como exento de culpa, fundándose en que la opinion pública disculpa casi siempre esta clase de delitos, no pueden menos de sentir en el fondo de su alma una aversion natural, hacia los que sacrifican á sus bastardas pasiones todos los deberes que la sociedad y las leyes imponen á los hombres.

Ademas; el duelista cometiendo una accion mala y viciosa, lejos de aparecer como un varon de esforzado valor y arraigada virtud, da pruebas de ser un cobarde, toda vez que por falta de arrojo y valentía para oponerse á una inmoral preocupacion, sigue una senda torcida y espinosa, y de atentado en atentado, de crimen en crimen, se precipita en un abismo insondable de perturbacion y de horrores, si quiere sea venciendo para ello sus naturales instintos, y oponiéndose á las rectas inclinaciones de su corazon.

Es imposible llegar á mas alto grado de depravacion.

El duelo, segun el dictámen de un autor contemporáneo, (1) no es solamente una locura, una simple cobardía, sinó una brutalidad estúpida, un feróz frenesí, un furor que no tiene nombre. Si hay crimen que merezca ser calificado de homicidio de los mas premeditados, de los mas punibles y de los mas insensatos, es ciertamente el duelo. La mayor parte de las veces ocurre la muerte recíproca á presencia de muchos testigos por bagatelas, y otras provocada por un espadachin de profesion. Por mas que queramos trasportarnos á los países y á los tiempos mas bárbaros, nunca podremos concebir, como se permite el dejar subsistir tan cruel inmoralidad. ¡La preocupacion! decís, así lo quiere: ¡la preocupacion! ¡Es, pues, á la preocupacion á la que deben las leyes sacrificar todos los preceptos divinos y humanos!.....

Comprended, si es posible, la fuerza y el imperio de la preocupacion.

El duelista comete un homicidio, y queda tranquilo y satisfecho: cree haber reparado su honor con un crimen enorme, con un asesinato cobarde y horroroso; y la víctima dirá tal vez á presencia de la eternidad, mi honor queda vengado, muero satisfecho. El honor del duelista consiste, pues, en satisfacer sus pasiones, su orgullo y su venganza, despreciando completamente to-

(1) Mr. Deveyne

das las leyes. ¡Que trastorno tan inconcebible de todas las ideas de justicia y de verdad!

El honor, tal como lo consideran los partidarios del duelo, es solamente un sentimiento facticio, que no está en la ley divina, que no nace con nosotros; es un sentimiento que se diversifica segun lo quieren la costumbre, el uso, el curso del tiempo y de la moda; que en un punto del globo tiene distintas reglas que en otro; es, en fin, un código arbitrario y convencional, que castiga la mirada, el gesto, el monosílabo, como la sociedad castiga el envenenamiento y el robo en despoblado. El honor, por eficaz que sea su accion, como auxiliar de la honradez, como garantía del decoro, no tiene su raiz en la conciencia, que es el juez supremo de la moralidad; la tiene en la opinion, que es el mas frágil, el mas variable, el menos autorizado de cuantos resortes mueven las acciones humanas; y así es, que el honor prohíbe el bofetón en la megilla del caballero, y lo tolera en la del esclavo, y la conciencia no distingue entre la reprobacion del primero y del segundo.

Es verdad que la palabra honor tiene una significacion mas noble y elevada; pero en este sentido no depende de nadie, sinó del que lo siente; el verdadero honor no necesita de otra sancion que la que se da el mismo á sí mismo.

Este honor, dice Juan J. Rousseau, no varia; no depende de los tiempos, ni de los lugares, ni de las preocupaciones; no puede extinguirse hoy ni renacer mañana; tiene su manantial inagotable en el corazon del hombre justo, y en la inalterable regla de sus deberes. (2)

Y sin embargo, en algunas ocasiones sucede que hombres eminentemente cristianos y de recto corazon y sano juicio, no vacilan en aceptar ó en provocar un duelo, cuando han recibido alguna ofensa de tanta gravedad, que no es posible dejar sin correctivo. En estos casos, aun cuando comprendemos muy bien que el honor verdadero es superior mil veces á la vida, y no podemos equiparar los duelos de esta especie, con los que diariamente se promueven por esos camorristas de profesion que en una mirada, en un gesto imperceptible, hallan motivo suficiente para batirse, no vacilamos en clamar contra esta práctica criminal y abusiva que se ha prohibido en nuestra época, y si bien es cierto que encuentra prosélitos entre las gentes honradas y virtuosas, lo es tambien que la mayor partes de estas personas se baten por puros motivos de vergüenza y respeto humano, y por que carecen de raciocinio y abnegacion bastante para oponerse á una preocupacion tan absurda como generalizada.

(Se continuará.)

J. Ramon Garcia.

VARIEDADES.

Angel, hombre y demonio.

(Continuacion.)

Bello es el sí de la muger querida,
bello el suspiro del primer amor,
bello el ensueño que en la mente anida
en los delirios de infantil candor.

Bello es el beso de la madre amante,
que al hijo arruya contra el propio seno,

(2) Enciclopedia moderna de Mellado.

bello á tus ojos del falaz amante
el lascivo mirar de fuego lleno.

Bello es, ciega, si, sus lábios rojos
donde el ardor con frenesí palpita,
sellen, muger, al porvenir tus ojos
do un loco delirar te precipita.

Goza, si, goza, María,
cree en el mundo, goza y ama,
si la juventud te inflama
gózate en tu juventud.
Ya no quiero tus amores,
huye, muger, no me mires,
mientras tú loca deliros
miro abrirse mi ataud.

Yo buscaba un alma pura
cual se imaginó mi mente,
y hallé en cambio solamente
tierra en tí sin emocion.
Huye, tu te complaciste
en tenderme bellos lazos,
y deshecho en mil pedazos
desgarrarme el corazón.

Yo, muger, quiero vengarme,
mi venganza es tu ventura,
no me ciega tu hermosura,
es vision ya para mí.
¿Qué es un beso? de tu amante
sufre impúdicas caricias,
goza lúbricas delicias,
sacia en él tu frenesí.

Goza, goza muger, árido hastío,
mi corazón ya brota mientras tanto,
viendo en el puro amor un desvarío
de desengaños manantales, y llanto.
Siente de tu emocion halago impío,
y algún recuerdo ofusca de quebranto,
y antes que sientas desgarrada el alma
ahuyenta loca, desengaño y calma.

Tal vez mañana en delirar horrendo
tornes la desmayada vista al mundo,
y los enjutos brazos retorciendo,
no encuentres llanto á tu dolor profundo.
Sangre solo por lágrimas vertiendo
sobre la escoria de tu cuerpo inmundado,
al ver tus hijos que tu nombre hollaron
y por fatal vergüenza te negaron.

¿Qué es la virtud? La mágica pureza
derrúmbase del alma adormecida,
arruyose en la noche su limpieza,
y está en la aurora en podredumbre hundida.
Deshójase la flor de la belleza
al raudo paso de la triste vida,
y, ¡ay! si, la vista al porvenir alcanza
el iris ciega el pecho de esperanza.

Goza, goza en tus amores
tú que sientes su consuelo,
yo en el mundo solo anhelo
libertas sombras de quietud.
Vi volarse mi esperanza,
disiparse mi alegría.....

tú empañaste al alma mía
su risueña juventud.

Adolfo acabó de escribir y lloró.
Lágrimas de desconsuelo, de abnegacion, de sacrificio.
Cogió luego su diario y escribió.
1.º de Junio del 1855.
La he visto muchas veces.
Parece estar triste.
Su amante no ha venido.
Su marido marcha de madrugada á Sevilla.
He visto á su hija.
No puedo vencerme.
Ante esta criatura angelical é inocente siento un indefinible martirio.
Yo la detesto tanto como adoré á su madre.
Maldito, maldito tal fruto de mi desventura y Dios sabe si será de la degradacion!...

A. RUBIO.

ESTUDIOS DE VIAJES.

El año en Spitzberg.

(Continuacion.)

¿Porqué se estiende de pronto una densa oscuridad?
Fulguran en la sombra las estrellas con un brillo desusado; se desborda de la luna un resplandor vivísimo, y hasta el reflejo de la nieve se hace mas deslumbrador.

Hay un momento de dudosa claridad.

Las tinieblas se tornan espesísimas.

¿Qué misterio se obra en la naturaleza?

Es la *aurora boreal*!

Inflámase el septentrion con mil luces y colores. Una inmensa llamarada de fuego y de oro inunda el firmamento. Se incendian los aires: reberberan las soledades de la nieve: los monolitos de hielo brillan como plantas de azul y de topacio. Rasgase la estension de la bóveda celeste y descúbrense allá nuevos horizontes.

Caigo instintivamente de rodillas ante aquel sublime espectáculo que descubre la creacion á la vista de un solo mortal!

A la espléndida iluminacion de aquel meteoro diviso entonces un erial inmenso por todas partes. Veo el mar petrificado hasta perderse de vista..... Allá en el polo, alumbrado intensamente, miran mis ojos páramos solitarios de mar ó tierra, que ningun pié humano pisará nunca..... y creo divisar en aquellas regiones del espanto, el eje misterioso sobre que gira el globo que habitamos.

Luego se concentran tantos resplandores en un solo punto..... fórmanse mil soles de fuegos fáluos, que se apagan sucesivamente. Despues espira el vivísimo escarlata que tenía la atmosfera....

¡Cielos!.... Se apaga la aurora boreal; líñese el horizonte por el mediodia con una suave claridad de oro.... Reverberan los hielos por todas partes.... El dominio de la luz ha cambiado de lugar! La lobreguez reina de nuevo en el aterido polo, y el primer aliento del ecuador enrojeco las brumas del océano.... Las estrellas se borran en el cárdeno firmamento, y la luna se oculta por el septentrion.

¡Salve, primera luz de la alborada, sonrisa fugitiva de la lejana aurora, fanal naciente de mi suprema esperanza!
¡Salve, rayo perdido del astro descado que ya viene á alegrar estos desiertos! ¡Salve, cabello luminoso desprendido

de la dorada frente del sol.... ¡Ya es de día!

Una hora ha durado la alborada: hubo un momento en que parecía que el sol iba á lucir ante mi vista.... La cerrazon de niebla que entolda el espacio amenazaba romperse.... Todo ha desaparecido.

He contemplado, pues, al alba y al crepúsculo vespertino sucederse en los cielos sin ningun intervalo.... ¡Espectáculo grandioso! Mi corazon rebosa de entusiasmo y de alegría!

Hoy deberá ser el 4 de Febrero.

(Se continuará.)

Pedro A. de Alarcón

A R.....

Astro de luz divino y esplendente
que haces sentir la calma de la vida
y renacer en mi, la ya estinguida
imágen del amor.

Cuya mirada, cándida é inocente
reflejo perenal de la hermosura,
es á mi alma lo que el alba pura
á la naciente flor.

Recuerdo al contemplar tu faz hermosa
mis pasados fantásticos placeres,
y la noche feliz y venturosa
que por mi bien te ví.

Y recuerdo con funebre tristura
mi fugaz juventud ya marchitada,
los sueños de mi alma enamorada
que huyeron ya de mí.

En medio del revuelto torbellino
á que me impulsa mi agitada vida
¡cuando abrojos son solo mi camino
y sombras mi ilusion!

Te ví lucir, cual fugitiva estrella
que tranquila ríela en el oriente.
cándida, pura, fulgorosa y bella

Angel de luz; mi corazon ya seco
un suspiro purísimo te enviá
de santa abnegacion, que el alma mia
al verte comprendió.

Goza tranquila; y si dorado sueño
vuela á traves de mi azarosa estrella,
es que tu imágen nacarada y bella
por mi mente cruzó.

Eduardo Bordini.

CRÓNICA DE ACTUALIDAD.

Ya nose acaba el mundo. ¡Ayer cuando yo entraba—por una calle,—esta canción un ciego—lanzaba al aire!—Solo le oian—un aguardor, tres chicos—y una nodriza.—«Un alemán ha dicho—que el mundo truena;—que una estrella estrellándose—contra la tierra.—En dos minutos—hará de hembras y machos,—cisco menudo.—Un remedio nos queda—para que el sábio—de una encina se cuelgue—avergonzado.—Sin mas tardanza,—de miriñaques, cúbranse todas las casas.»

Definicion. ¿Que es el miriñaque?

Un tejido horroroso que sirve con frecuencia para ocultar un tejido de horrores.

Reniego de la muger—que gasta tela sin suma;—que el ave de mucha pluma—tiene poco que comer.

Baile de Piñata. Esta noche tendrá lugar en los salones del Liceo el último baile de máscaras. Segun las noticias que tenemos y en vista de la gran suscripcion que

se ha hecho, promete estar muy animado y concurrido. Nosotros nos consideraremos muy felices con tal que asista tan escogida concurrencia de señoras como la que lució sus galas en la última noche de Carnaval.

Epístola notable. Insertamos á continuacion una sumamente chistosa, que ha llegado á nuestras manos por casualidad, dice así:

Epicúrea y monumental Isabel: es en mi poder tu calaverica carta, que me ha llenado de felicidad al ver cuan sublime es el amor que me profesa tu alabastrino y pespun-teado corazon. Ella me pone de manifiesto, que tu cariño es un telégrafo eléctrico, que á la mas pequeña insinuacion, estremece al mio; por que, no lo dudes, rana melodiosa, mi pasion es tan grande é incoherente como la piedra filosofal de un farmacéutico. Yo nací para tí, y tú para mí; y si tú no hubieras venido al mundo, no hubiera venido yo tampoco; y esto está probado con los grandes discursos que he oido yo en las Córtes, donde me he estado civilizando, pues en verdad que hasta hace poco tiempo he sido un murcié-lago borrascoso, esto es, un ignorante. Mucho mas podria decirte, pero terminaré esta volátil misiva manifestándote que feliz seré el dia en que el garabato del cura me cuelgue á tu cuello, cual luminosa antorcha mortuoria, para no soltarte jamás.

Lee ahora estas estrofillas que me han venido á la cabeza.

Tienes Isabel preciosa—los ojos de caramelo—y mucho mas largo el pelo—que cuerdas de bergantin,—tienes la frente chiquita—cual un grano de lenteja,—y mas pequeña la oreja—que el castillo de Monjuich.—Tienes la boca tan breve—como es el brocal del pozo,—y cada labio ¡ay que gozo! —como la puerta del mar;—por eso yo estoy tan loco—de contemplar mis amores—tus pintorescos colores—de zapo y orang-utan.—A Dios, cupidácea bella,—serafin de tomo y lomo,—no te olvides que no como—desde que el rostro te ví,—y que si así continuo—pillado en tu estrecho lazo,—verás junto el espinazo—y la barriga de—Luis.

Solucion de la charada inserta en el numero anterior.

CORALINA.

CHARADA.

Si la prima y terciá es bella
y llena de perfeccion,
ansiamos su posesion
y deliramos por ella.
La segunda y terciá es
del peso una operacion;
y la cuarta, interjeccion
del peligro que prevés.
¡Sublime y magestuoso
es el todo á la verdad!
de grandiosa amenidad,
fenómeno portentoso
que la natura produce;
del hombre una enfermedad;
del cielo una inmensidad,
que á la destruccion conduce.

Carruaje de alquiler.

En la casa nombrada *el Lugarico*, próximo á la plaza de la Princesa, (antes de los Olmos) se alquila una tartana nueva, con todas las comodidades que requiere esta clase de carruajes. El tartanero se llama José Fon, con quien podrán entenderse los que deseen servirse de ella.

ALMERÍA.

Imprenta de D. Antonio Cordero, calle Real, esquina á la de Campananes, núm. 1.